

# (Re)pensando lo religioso en América Latina

# #5

Octubre 2024

**Un acercamiento  
a los estudios  
religiosos desde la  
comunicación**

**PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO**

Mónica Ulloa-Gómez  
Erick Adrián Paz González  
Erika Valenzuela Gómez  
Raul Anthony Olmedo Neri

Boletín del  
Grupo de Trabajo  
**Religiones  
y sociedad.  
Tensiones,  
diversidades  
y movilizaciones  
en debate**



**CLACSO**



PLATAFORMAS PARA  
EL DIÁLOGO SOCIAL

(Re)pensando lo religioso en América Latina no. 5 : un acercamiento a los estudios religiosos desde la comunicación / Mónica Ulloa-Gómez ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-902-9

1. Inteligencia Artificial. 2. Religiones. 3. Cultura Digital. I. Ulloa-Gómez, Mónica CDD 006.3

## PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



### CLACSO

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

#### Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

#### CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

#### Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

#### Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

#### CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

#### Coordinadores del Grupo de Trabajo

Mónica Ulloa Gómez

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad Nacional

Costa Rica

[monicaulloag@gmail.com](mailto:monicaulloag@gmail.com)

Erick Adrián Paz González

Coordinación Académica

Universidad Autónoma de la Ciudad de

México

México

[eadrianpaz000@gmail.com](mailto:eadrianpaz000@gmail.com)





# Contenido

**5** Introducción

Mónica Ulloa-Gómez

**8** Discursos provida en el  
Espacio Público y en redes  
sociodigitales

Erick Adrián Paz González

**19** Inteligencia artificial y religión

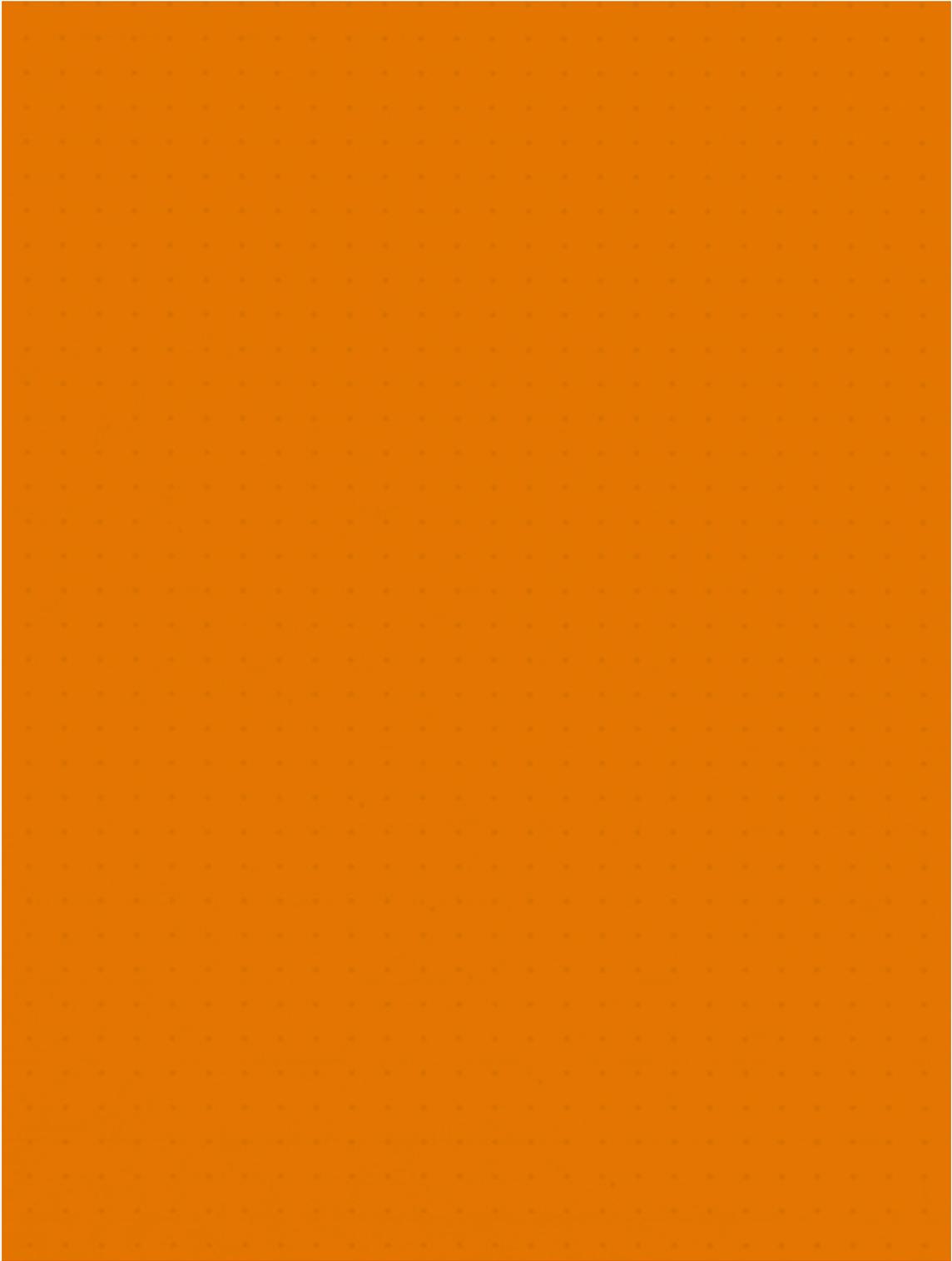
Un acercamiento preliminar  
sobre los usos del ChatGPT por  
parte de las personas creyentes

Erika Valenzuela Gómez

**35** Las (nuevas) cruzadas  
(digitales)

Mutaciones sociorreligiosas ante  
los medios e Internet

Raul Anthony Olmedo Neri



**(Re)pensando lo religioso en América Latina**  
Número 5 · Octubre 2024



# Introducción

Comprender la diversidad de los fenómenos religiosos requiere un análisis que trascienda las fronteras de las Ciencias Teológicas y las Ciencias Sociales, una perspectiva que ha sido característica en el desarrollo del conocimiento humano. En lugar de enfocarse exclusivamente en estas disciplinas tradicionales, es esencial integrar un enfoque más amplio que contemple los cambios contemporáneos, tales como la globalización y las transformaciones sociales y culturales que emergen de ella. En este contexto, la intercomunicación se establece como un elemento crucial en las vivencias sociales e individuales, revelando cómo las manifestaciones comunicativas se convierten en ejes fundamentales para el análisis de fenómenos, procesos, coyunturas y estructuras dentro de los colectivos humanos, incluyendo las manifestaciones religiosas en sus diversas formas.

En las sociedades actuales, el papel de la comunicación en la transmisión de culturas y valores es innegable. Lo religioso, como un componente sociocultural significativo, actúa como mediador en estos procesos comunicativos, potenciando la cohesión social a través de la creación de vínculos y la construcción de ideas y relaciones. La comunicación no solo teje los lazos sociales, culturales y políticos, sino que también facilita su interacción y desarrollo colectivo. El boletín titulado “Un acercamiento a los estudios religiosos desde la Comunicación” explora estas intersecciones entre religión y comunicación a través de dos estudios significativos.

En primer lugar, Erick Adrián Paz González examina el impacto de las redes sociales, como Facebook, X (anteriormente Twitter), YouTube, Instagram y TikTok, en los movimientos conservadores latinoamericanos. Paz González reflexiona sobre cómo estas plataformas, originalmente diseñadas para la interacción personal, se han convertido en herramientas para la articulación de discursos y acciones sobre temas específicos. Su análisis revela cómo los discursos religiosos, legales y científicos se disputan en el ámbito de las redes sociodigitales, proporcionando una nueva perspectiva sobre el uso y la influencia de estos medios en la configuración de las narrativas públicas y privadas.

En segundo lugar, Erika Valenzuela Gómez aborda la evolución de las herramientas comunicativas y la creciente influencia de las inteligencias artificiales en los contextos socioculturales y religiosos. Su investigación se centra en el uso del ChatGPT por parte de personas creyentes, indagando cómo estas tecnologías inciden en sus prácticas religiosas y qué valor les aportan. Mediante entrevistas y análisis de experiencias, Valenzuela ofrece una visión detallada de cómo estas herramientas digitales se integran en los ecosistemas sociales y religiosos, ampliando la comprensión de su impacto en la vida espiritual y comunitaria.

Raúl Olmedo Neri, en el tercer artículo, muestra algunas de las mutaciones que lo religioso enfrenta frente a lo sociodigital, primero, al entenderlo como una dimensión compleja dividida en el fenómeno religioso, en las instituciones religiosas y en las prácticas religiosas. Es frente a las segundas donde los medios de comunicación masivos disputaron el poder, pero, al llegar la dimensión digital, tanto los medios como las instituciones religiosas entraron en una crisis de representación que ha abierto nuevas rutas de investigación.

Los tres artículos contribuyen significativamente a la evolución de las metodologías en el estudio de los fenómenos religiosos. Al integrar perspectivas de las Ciencias de la Comunicación, este boletín no solo amplía el horizonte analítico sino que también establece una base para futuras

investigaciones académicas en esta intersección, promoviendo un entendimiento más profundo y multidimensional de la religión en el contexto contemporáneo.

*Mónica Ulloa-Gómez*

Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO  
Religiones y sociedad. Tensiones, diversidades  
y movilizaciones en debate



# Discursos provida en el Espacio Público y en redes sociodigitales

Erick Adrián Paz González\*

Los movimientos conservadores no son nuevos en México, tampoco en América Latina ni Europa. Se trata de movimientos que han adquirido diferentes dimensiones según la coyuntura a la cual responden y en torno a la cual se movilizan. Sin embargo, en los últimos años han resaltado dos formas distintas, pero no desconectada una de otra: lo profamilia y lo provida.

A partir del confinamiento por la COVID-19 en 2020, lo provida aumentó enormemente su movilización en el mundo digital, principalmente visible a través de redes sociodigitales como Facebook, X (antes Twitter), YouTube, Instagram y TikTok. Con esto, la participación de las juventudes fue dominante.

Esto se suma a una serie de esfuerzos no sólo de los conservadurismos para posicionarse en el espacio público y defender sus posturas, en este caso, en torno a la oposición aborto. También, responde a lo que otros activismos han realizado entre los juegos de lo online y offline y que les

\* Doctorando en Ciencias Políticas y Sociales, orientación Comunicación, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Maestro en Ciencias Sociales (FLACSO-México), Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UNAM) y con estudios de Licenciatura en Creación Literaria (UACM). Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Religiones y sociedad. Tensiones, diversidades y movilizaciones en debate. Docente de la Universidad Rosario Castellanos, México (URC). Miembro del Centro CLACSO Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). ORCID: 0000-0001-5526-3244 Correo: eadrianpaz@hotmail.com

ha permitido ampliar su abanico de estrategias para impulsar causas diversas (Treré, 2020).

Este posicionamiento será estudiado en redes sociodigitales, con atención a sus reglas, alcances y limitaciones que nos permitan entender su relación con la formación de discursos, su crecimiento y maduración.

Este texto explora en cómo el movimiento provida utiliza discursos religiosos, legales y científicos para consolidar su presencia y atraer diferentes tipos de apoyo. Además, analiza el papel de las redes sociodigitales en el entendido de que ha permitido que los mensajes provida alcancen una mayor visibilidad y resonancia.

## ¿Qué es lo provida?

Definir a lo provida se convierte en el primer reto al hablar del tema. Si volteamos a ver a la literatura, quienes han estudiado lo provida lo entienden como parte del mundo conservador e indisoluble de elementos religiosos; se intenta precisar como una postura que aboga por la protección de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural, particularmente como la oposición al aborto. Sin embargo, en el campo este término se ha transformado a grado tal que la oposición al aborto ha pasado a segundo plano y la “protección” o “defensa” de la vida se ha extendido a planos políticos, sociales y culturales que le otorgan al concepto un carácter polisémico, como se ve en la siguiente figura.

Figura 1. Tópicos relacionados con el aborto en los jóvenes estudiados



Fuente: Paz-González, 2022.

En un trabajo realizado anteriormente (Paz-González, 2022), pude dar cuenta cómo diferentes liderazgos jóvenes que se autoreconocen como provida han construido sus discursos en torno a diferentes núcleos, no siempre relacionados con el aborto pero sí vinculados a él por las características de los sujetos. Así, se forma la oposición a la “ideología de género”, un significante vacío que puede referir a temas concretos como el aborto o tan abstractos como la diversidad sexogenérica; el rechazo a la educación sexual en general y de los gobiernos en particular, el rechazo al matrimonio homoparental y la adopción; el combate contra el comunismo, igualmente ambiguo que, en otros trabajos, se ha identificado incluso como la alusión a la cooperación a nivel comunitario o que

intenta vincular a gobiernos de izquierda con una visión de la Guerra Fría (Paz-González, 2023b), y el rechazo a todas las variedades del feminismo y la construcción de la idea de un feminismo único contra la que combaten; el rechazo, si bien no extendido sí presente, a la eutanasia.

Además, utilizan otra serie de núcleos para consolidarse con excusa de lo provida: discursos clasistas y racistas, donde se usan elementos como el color de piel, la complejión física, el nivel socioeconómico y educativo y el lugar de origen y residencia como insultos o exclusiones. También, un fuerte vínculo con el mundo cristiano y sus valores, particularmente lo referido al clericalismo del mundo católico y la institucionalización de las iglesias, las doctrinas y teologías para consolidar posiciones cerradas a la diversidad de cristianismos, o a la diversidad de posiciones políticas. Y un marcado uso del discurso “científico”, que se abordará más adelante como discurso biomédico.

Este movimiento, particularmente en el contexto mexicano, se ha expandido en sus intereses y discursos, pero ha encontrado en las redes socio-digitales un espacio que potencializa la movilización y la construcción de los mismos al grado de detonar y acompañar estrategias offline como marchas por la vida, campañas de oración, “intervenciones” fuera de clínicas o trabajo directo contra y a favor de iniciativas de ley y políticas públicas.

Entonces, los grupos provida no solo defienden la vida del no nacido, sino que también orientan una serie de núcleos discursivos, que se enlazan a valores particulares del mundo cristiano y de los conservadurismos, que consideran fundamentales para la sociedad. Así, podemos hablar de una fuerte oposición a lo que han construido como “ideología de género”, comunismo, familia tradicional y feminismo.

## ¿Por qué usar discursos religiosos y no religiosos?

Los discursos utilizados por los grupos provida son variados y estratégicamente seleccionados para resonar con diferentes audiencias; un núcleo como la “ideología de género”, por ejemplo, puede flexibilizarse a tal punto que al hablarse de ella algunos pensarán en la oposición al feminismo, mientras que otros pueden referir a las políticas públicas en torno a la maternidad. El asunto importante es que ambos pueden ser significados adecuados gracias a la forma en que el movimiento provida ha manejado este núcleo.

Ya ha sido estudiada la presencia de los discursos religiosos en iglesias, grupos, movimientos y movilizaciones de raíz religiosa, y es de nuestro interés aquella que “traduce” esos discursos religiosos a discursos seculares para llegar a audiencias más amplias y que pudieran mostrar negativas ante lo religioso (Casanova, 1994). Sin embargo, una de las estrategias del grupo provida no sólo es la traducción, sino la búsqueda de valores y creencias similares que puedan ser compartidos en ámbitos fuera de lo religioso. Por una parte, los discursos religiosos no desaparecen pues, en el caso mexicano, la tradición católica permite un terreno fértil donde conceptos como la sacralidad de la vida, el pecado del aborto y la moral cristiana se reconocen y defienden. Pero, por la otra, se ha buscado llegar a grupos biomédicos y legales con diferentes andamiajes argumentativos que traten no sólo de traducir sino de ocultar toda raíz religiosa.

La primera apuesta de los discursos legales y biomédicos es la capacidad de presentarse como objetivos y universales. Así se construye una dicotomía entre “ciencia” e “ideología” que encasilla en lo segundo a todos aquellos grupos políticos que atentan contra la “verdad”. Esta verdad, como las Ciencias Sociales dictan, no es algo que pueda alcanzarse, o al menos no bajo los paradigmas de la ciencia que hoy nos dominan, pero sí se vuelve plausible en entornos religiosos donde la verdad revelada e incuestionable permanece de alguna forma inamovible. Es así que la raíz

religiosa permanece en el movimiento provida como aquella que hay que defender y que dicta lo que puede ser considerado ciencia y separado de la ideología. Sin embargo, hay que aclarar que esa raíz religiosa, como se ha explicado, se articula dentro de una parte del basto mundo de las creencias y se circunscribe a un mundo cristiano, conservador, clericalista y que se orienta a la exclusión de aquel que no comulga con lo que se considera “verdadero”. Y vale puntualizar en esa idea de “verdad”: para los fundamentalismos, la verdad puede derivar de un elemento tan preciso como una cita bíblica o un valor, lo que en muchos casos lleva a ignorar la complejidad de la doctrina a la cual se adscriben. En pocas palabras, la verdad que algunos grupos conservadores y provida rescatan para consolidar su posición, no es la misma que para otros grupos del mismo campo; por ejemplo, mientras para el movimiento provida esta verdad gira en torno a la oposición al aborto, para aquellos que trabajen migración, girará en torno a la dignidad humana; para quienes trabajen medio ambiente, será lo propio en torno al cuidado de la creación, y así al infinito, con el ejemplo ampliado a que, en el campo, los grupos cristianos que atienden a la migración o al medio ambiente difícilmente serán considerados dentro del mundo conservador.

En todo esto, el enfoque dual de discursos religiosos y no religiosos permite a al movimiento provida posicionarse ante la diversidad de audiencias y así extender su impacto e influencia más allá de lo religioso, y fortaleciéndolo.

## **El discurso legal**

El discurso legal es una estrategia que permite enmarcar oposición al aborto dentro de un marco de derechos humanos y protección legal. Dentro de esto, el movimiento provida defiende una serie de principios: que el derecho a la vida es un derecho fundamental que debe ser protegido por el Estado desde el momento de la concepción; que el aborto equivale a un asesinato y es, por tanto, un crimen; toman el concepto

del “interés superior del niño” para oponerse a la diversidad de familias al conjuntarlo con que el derecho del niño es a un padre y una madre; enlazan la promoción del aborto con la promoción de un régimen comunista. Además, este tipo de discurso se refuerza mediante la referencia a tratados internacionales y a legislaciones nacionales que reconocen la vida como un valor supremo.

En esta línea, en diversas manifestaciones y campañas en redes sociodigitales como las ediciones de la Marcha por la Mujer y la Vida o el Con Mis Hijos no te Metas, los grupos provida citan artículos de la Constitución Mexicana y de tratados como la Convención Interamericana de Derechos Humanos, para subrayar que el derecho a la vida debe ser garantizado sin excepciones. Esta estrategia no solo busca influir en la legislación, sino también en la percepción pública, presentando al movimiento provida como defensor de un derecho fundamental universal.

El movimiento provida no es el primero en hacer gala de estas estrategias. En México, el Frente Nacional por la Familia (FNF) (Vera Balanzario, 2018) o la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice) (Paz-González, 2021) han hecho uso del discurso legal para articular al movimiento profamilia y así incluso impugnar decisiones presidenciales. En el campo, he visto cómo el FNF ha sido gran aliado de grupos provida.

## **El discurso biomédico**

El uso del discurso biomédico, aunque tampoco es nuevo dentro de los movimientos conservadores, es quizás uno de los aspectos más interesantes de la estrategia provida. En primer lugar, han logrado dar la vuelta a la tensión entre ciencia y religión al adoptar elementos de la medicina, la biología, la genética, la embriología y otros para fortalecer sus argumentos en contra del aborto y en línea con los otros núcleos discursivos mencionados. La ciencia, con su prestigio de objetividad y verdad, se ha

convertido en un aliado para legitimar sus posturas ante un público más amplio y diverso (Paz-González, 2023a).

Uno de los principales argumentos científicos utilizados es el reconocimiento de la vida humana desde la concepción, basado en estudios de biología y embriología que ellos mismos refieren y que no someten a discusión, por ejemplo, el libro de *Embriología clínica* del Dr. Moore, de 1973. Al afirmar que la vida comienza en el momento de la fertilización, los grupos provida se alinean con una interpretación biomédica (o “científica”) que refuerza su rechazo al aborto. Este discurso se complementa con imágenes y videos emocionales que buscan humanizar al embrión, como el popular video “Carta de un bebé a su madre”, que utiliza gráficos en 3D para representar un aborto desde la perspectiva del feto.

Como se mencionó, el movimiento provida también recurre a argumentos que desafían o rechazan temas como el matrimonio igualitario y la identidad de género. Por ejemplo, utilizan la biología para argumentar que el matrimonio debe ser exclusivamente entre un hombre y una mujer debido a los fines de reproducción, o utilizan a la embriología al negar la identidad de género ya que está determinada biológicamente al nacer por medio de los cromosomas, ignorando además la distinción entre sexo y género. Este uso estratégico del discurso científico busca contrarrestar lo que consideran como ideologías contrarias a la ‘naturaleza’ y a la ‘verdad’ biológica (Paz, 2023). Es decir, la verdad no es sólo religiosa, sino que entra en el campo científico.

## **Pero... ¿Dónde queda lo digital?**

Con lo digital, me refiero a todo un proceso que circula entre lo online y lo offline, entendido entonces como una dimensión que atraviesa otras dimensiones de la vida. Hoy por hoy, es imposible pensar a lo cotidiano sin que lo digital se asome de formas diversas. Las redes sociodigitales forman parte de lo digital como el fundamento de lo online, su soporte.

Es ahí donde han jugado un papel crucial en la difusión y amplificación de los discursos provida gracias a que permiten llegar a personas, lugares y momentos que de otra forma sería difícil o imposible. Plataformas como Facebook, Twitter e Instagram se han convertido también en espacios importantes, porque en ellos las personas que simpatizan con lo provida pueden encontrar personas con pensamientos similares y así compartir sus mensajes. Las redes sociodigitales, más que plataformas o herramientas, se convierten en espacios de socialización y encuentro (Barrios Vázquez, 2022).

De forma concreta podemos observar a las campañas de hashtags como #SalvemosLasDosVidas que han tenido un impacto significativo en la discusión pública sobre el aborto en México. Tras ellas, diversos grupos provida han posicionado su mensaje en la agenda mediática, lo que lo amplifica.

Los casos más paradigmáticos y que se potencializaron a raíz del confinamiento por la COVID-19 fueron los debates y los encuentros. Estos se convocaban por redes sociodigitales y se transmitían en plataformas como YouTube, Facebook o Instagram con la consigna de visibilizar al máximo sus ideas para que la gente los conociera. Incluso, en las entrevistas se ha hecho referencia al uso del morbo y a la falta de interés por cambiar de opinión a los “enemigos” (las feministas o los comunistas, por ejemplo), sino simplemente ganar visibilidad y viralidad.

Otro ejemplo es la Marcha por la vida 2020 y 2021 que se realizaron de forma online, rebautizándose como Marcha Digital por la Vida. Esto le otorgó una audiencia amplia que, gracias a una interfaz y logística cuidadas, permitió que la forma impulsara los discursos que contenía.

Así, se observa un sinnúmero de estrategias que han permitido aglutinar a los militantes y simpatizantes provida: tuitazos masivos, campañas de oración, presentaciones de películas, debates, transmisiones en vivo de protestas o reuniones, selfies con referentes e ideólogos, entre muchas

otras que, sostengo, han sido medulares en la consolidación y el crecimiento del movimiento provida en México y América Latina.

## Conclusiones

El movimiento provida en México ha desarrollado una estrategia discursiva compleja y multifacética para posicionarse en el espacio público. Al combinar discursos religiosos, legales y biomédicos, y al aprovechar las ventajas de las redes sociodigitales, estos grupos han logrado difundir y consolidar sus mensajes y movilizar a diferentes audiencias en torno a los núcleos discursivos específicos. Su efectividad es notoria: han logrado adaptarse a diferentes audiencias y contextos, unas veces eligiendo correctamente el discurso para cada situación; otras, haciendo gala de los significantes vacíos y la ambigüedad; otras más, explotando la fuerza de “lo científico” y de “la verdad” para consolidar posiciones incuestionables e inamovibles.

En todo caso, entender la forma en que el movimiento provida crea sus discursos y hace uso de lo digital y las redes sociodigitales nos permite profundizar en la forma en que los diferentes grupos y movimientos sociales se presentan en la esfera pública, en cómo influyen y se posicionan en los debates sobre temas tan complejos como el aborto, y nos advierte de los riesgos de que esta posición se muestre cerrada al construir enemigos que no necesariamente existen, pero que combaten.

---

## REFERENCIAS

- Barrios Vázquez, Josué Emmanuel (2022, julio 12). De las redes sociodigitales a las calles. Los ex Testigos de Jehová mexicanos se manifiestan en contra de la WatchTower. *El Independiente*.
- Casanova, José (1994). *Public religions in the modern world*. University of Chicago Press.
- Paz-González, Erick Adrián (2021). Evangélicos y política: Una posición de enunciación. En J. A. Hidalgo-Toledo (Ed.), *Dimensiones de lo público y lo político en la segunda alternancia democrática* (Vol. 3). AMIC / Ria Editorial.
- \_\_\_\_\_. (2022). Aborto, género, comunismo y Dios: La lucha provida de jóvenes líderes en redes sociodigitales. *Temas Sociológicos*, 30, 107-136. <https://doi.org/10.29344/07196458.30.3159>
- \_\_\_\_\_. (2023a). ¿Es pecado o es antinatural? Sobre el uso del discurso biomédico en grupos conservadores. *DIVERSA*. <https://www.diversidadreligiosa.com.ar/blog/discurso-biomedico-grupos-conservadores/>
- \_\_\_\_\_. (2023b, agosto 15). ¿Van por nuestros hijos? Comunismo, conservadurismos cristianos y libros de texto en México [Seminario de Intersecciones de lo Religioso]. *Blog SEMIR*. <https://interseccionesreligiosas.org/van-por-nuestros-hijos-comunismo-conservadurismos-cristianos-y-libros-de-texto-en-mexico/>
- Treré, Emiliano (2020). *Activismo mediático híbrido: Ecologías, imaginarios, algoritmos*. Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Vera Balanzario, América Quetzalli (2018). *El Frente Nacional por la Familia y las negociaciones públicas de la familia y las identidades de género* [Tesis de maestría en Estudios de Género]. El Colegio de México.





# Inteligencia artificial y religión

## Un acercamiento preliminar sobre los usos del ChatGPT por parte de las personas creyentes

Erika Valenzuela Gómez\*

En este texto se presenta una descripción de los usos generales que hacen algunas personas creyentes de la inteligencia artificial, específicamente el ChatGPT. Para ello, se parte de los resultados de una entrevista semi estructurada que indagó aspectos tales como el papel de la religión católica en la vida cotidiana y los motivos que mueven a las personas creyentes consultar al ChatGPT. Las respuestas de las personas entrevistadas apuntan a que las personas creyentes emplean la inteligencia artificial generativa para consultar de forma general temas doctrinales, y a partir de ello diseñar material didáctico. Sin embargo, la información que brinda la inteligencia artificial es poco confiable respecto a temas de fe, y no sustituye la orientación del sacerdote ni la práctica de los sacramentos como ritual central en la experiencia como creyentes.

\* Adscrita al programa educativo Licenciado en Ciencias de la Comunicación, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Su línea de investigación es comunicación y procesos religiosos, principalmente. Forma parte del Eje Religión y Comunicación del Grupo de Trabajo CLACSO Religiones y sociedad. Tensiones, diversidades y movilizaciones en debate Correo: erika\_valenzuela@uabc.edu.mx

Para describir estos resultados preliminares, en la primera sección del texto se ofrece de una definición acerca de la inteligencia artificial, así como sus diferentes tipos. En la segunda parte, se destaca la necesidad de considerar la inteligencia artificial como un elemento más del ecosistema de la vida diaria, conformado tanto por la naturaleza como por la tecnología y la información que ésta conlleva. Después, en el tercer apartado, se presenta una descripción general de los usos del ChatGPT de algunos creyentes católicos. Por último, se ofrece una reflexión de cierre.

## Qué es y cómo se clasifica la Inteligencia Artificial

La inteligencia artificial es un tema que detona una variedad de imágenes arraigadas en el imaginario colectivo: desde máquinas sencillas que asisten en las labores domésticas, hasta escenarios distópicos donde los ciborgs que se rebelan contra la humanidad y las personas se enamoran cándidamente de cuerpos-máquinas que replican la información humana. Los medios de difusión, principalmente el cine, han contribuido a diversificar y ampliar estas representaciones. Las posibilidades de uso son vastas, pero podemos identificar las siguientes: “La IA se utiliza en una amplia gama de aplicaciones, desde motores de búsqueda y sistemas de recomendación, drones, manipulación de imágenes, aprendizaje adaptativo, acelerar proyectos de ciencia, vehículos autónomos y asistentes virtuales, entre muchas otras posibilidades” (Universidad de Guadalajara, 2023).

Justamente por la complejidad y ubicuidad de estas ideas y de los posibles usos de la inteligencia artificial, se vuelve indispensable acotar una definición de partida acerca de qué es y las formas en que puede ser clasificada. De esta manera, Stuart Russell y Peter Norving (2004) identifican cuatro definiciones acerca de la inteligencia artificial, cada una de las cuales destaca una peculiar concepción de la misma: sistemas que piensan como humanos, sistemas que piensan racionalmente, sistema

que actúan como humanos y sistemas que actúan racionalmente. Por lo tanto, se trataría de sistemas que poseen la facultad de ejecutar funciones que requieren acciones inteligentes, tales como la toma de decisiones, el aprendizaje y la resolución de problemas (Richard Ernest Bellman, 1978, como se citó en Stuart Russel y Peter Norving, 2004).

Otra forma sencilla de definirla, tomando en consideración que involucra operaciones que realiza un ser humano, es ésta:

La inteligencia artificial es un subcampo de la informática que se centra en el diseño y desarrollo de algoritmos, sistemas y técnicas que permiten a las máquinas imitar, simular o superar aspectos de la inteligencia humana. Ello incluye habilidades como aprender, razonar, adaptarse, percibir, comunicarse, planificar y resolver problemas (Universidad de Guadalajara, 2023).

En virtud de que involucra aspectos como el control, la racionalidad y la toma de decisiones, las aproximaciones disciplinarias a la inteligencia artificial son variadas. De hecho, la propia historia de la inteligencia artificial es una muestra de la diversidad de disciplinas que han participado en delinear qué es y qué aspectos abarca, como se ve a continuación:

Los filósofos (desde el año 400 a.C.) facilitaron el poder imaginar la IA, al concebir la idea de que la mente es de alguna manera como una máquina que funciona a partir del conocimiento codificado en un lenguaje interno, y al considerar que el pensamiento servía para seleccionar la acción a llevar a cabo.

Las matemáticas proporcionaron las herramientas para manipular tanto las aseveraciones de certeza lógicas, como las inciertas de tipo probabilística. Asimismo, prepararon el terreno para un entendimiento de lo que es el cálculo y el razonamiento con algoritmos.

Los economistas formalizaron el problema de la toma de decisiones para maximizar los resultados esperados.

Los psicólogos adoptaron la idea de que los humanos y los animales podían considerarse máquinas de procesamiento de información.

Los lingüistas demostraron que el uso del lenguaje se ajusta a ese modelo.

Los informáticos proporcionaron los artefactos que hicieron posible la aplicación de la IA. Los programas de IA tienden a ser extensos y no podrían funcionar sin los grandes avances en velocidad y memoria aportados por la industria informática. (Stuart Russell y Peter Norving, 2004, pp.33-34)

Así que, disciplinas aparentemente lejanas se encuentran dialogando en torno a un objeto que las convoca. Tal es la complejidad y riqueza de la inteligencia artificial, y, por ende, la necesidad de acotar, al menos para fines académicos, una definición de inicio. De igual forma, una tipología de la inteligencia artificial también resulta útil para este propósito, así como para los fines de este trabajo. De este modo, podemos ubicar los siguientes tipos de inteligencia artificial: Sistemas expertos, Redes neuronales artificiales, Aprendizaje de máquina, Aprendizaje profundo, Procesamiento natural del lenguaje (Universidad de Guadalajara, 2023). Esta clasificación alude simultáneamente a las diferentes funciones que puede cumplir una inteligencia artificial; es decir, si se ensayaran posibles respuestas a la pregunta “¿qué puede hacer una inteligencia artificial”? encontraríamos que ésta involucra aplicaciones como la planificación autónoma, los juegos, el control autónomo, la diagnosis, la planificación logística, la robótica, así como el procesamiento de lenguaje y resolución de problemas (Stuart Russell y Peter Norving, 2004, pp.32 y 33).

La que más ha cobrado relevancia en nuestros días es la inteligencia artificial generativa: “Las IA generativas (como ChatGPT) son modelos de lenguaje entrenados con enormes cantidades de datos para generar texto, imágenes, etcétera, de forma automática”, para lo cual “utilizan redes neuronales profundas entrenadas con el aprendizaje por refuerzo para predecir la siguiente palabra o pixel basado en los datos de entrenamiento” (Universidad de Guadalajara, 2023). Esto conlleva posibles riesgos

en cuanto al uso ético de la información generada, principalmente porque ésta no necesariamente es verídica, sino sesgada y con fuentes poco confiables.

Ante este panorama, surgen viejos miedos que tienen que ver con el avance de la tecnología y sus consecuencias. Es decir, si la inteligencia artificial se refiere a la creación de máquinas inteligentes que elijan las acciones esperadas para alcanzar los objetivos deseados (Stuart Russell, sf, p.1), entonces emerge el atávico temor de los alcances que este proceso tendría si las máquinas inteligentes aprenden de tal forma que la selección de sus acciones priorice sus objetivos, en lugar de los propósitos humanos. Este punto se explicaría así:

The more intelligent the machine, the worse the outcome for humans: the machine will have a greater ability to alter the world in ways that are inconsistent with our true objectives and greater skill in foreseeing and preventing any interference with its plans (Stuart Russell, sf, p.1).

Esta actitud ante la inteligencia artificial, que oscila entre la suspicacia y el asombro ante las posibilidades, debe matizarse. Para ello, en la siguiente sección se propone comprender la tecnología -específicamente la inteligencia artificial- como una capa más del ecosistema de la humanidad, no como algo separado de otros dominios, como el biológico. Este acercamiento es útil, específicamente, para visibilizar la relación entre la inteligencia artificial y la religión, dos ámbitos que a simple vista están desconectados, pero que, en realidad, pueden ser los ejes de una discusión fecunda.

## **La continuidad entre los distintos dominios de un ecosistema social**

Pensar la relación entre religión e inteligencia artificial conlleva, como se señaló, un acercamiento complejo a la vida cotidiana. Esto es, uno que conciba el mundo como un entramado, compuesto por elementos de

diversa naturaleza que se ordenan y desordenan en formas no siempre predecibles. Tal realidad debe estudiarse desde un ángulo interdisciplinario, en tanto que los dominios que la componen no están desunidos de facto, sino que se han separado con finalidades analíticas con miras a estudiarlos científicamente (Edgar Morin, 1990).

Para lograr este objetivo es útil asentar que la naturaleza y la tecnología se han afectado recíprocamente; sus afectaciones mutuas dan cuenta, justamente, del carácter complejo de la realidad de la vida cotidiana. Para afirmar esta relación, los términos de continuidad y discontinuidad resultan pertinentes:

La creencia de que la naturaleza es un continuo puede formularse o bien creando continuidades o eliminando discontinuidades (donde discontinuidad significa resaltar las rupturas o saltos de los fenómenos naturales—por naturales—por ejemplo, reforzando las acusadas diferencias que hay entre los cuerpos físicos en el cielo o en la tierra, o entre una forma animal y otra—) (Bruce Mazlish, 1999, p.2).

La tendencia histórica ha sido no sólo distinguir discontinuidades o separaciones entre los diferentes aspectos del mundo, sino enfatizar estas separaciones. Sin embargo, lo que se observa es que, más bien, cuando el humano se pone en el centro e ignora su naturaleza ecológica y relacional, se comete el error de no apreciar el carácter complejo del mundo. En este sentido, varios desplazamientos en la ciencia han hecho ver la relación entre los dominios biológico, social y cultural del ser humano, poniendo en cuestionamiento las discontinuidades fuertemente asentadas y reproducidas en los discursos científicos. A juicio de Bruce Mazlish, se trata de tres golpes al “ego” humano y se resumen así:

El primero fue Copérnico, quien, de acuerdo con Freud, nos enseñó que nuestra tierra «no era el centro del universo sino apenas un minúsculo fragmento de un sistema cósmico con una inmensidad apenas imaginable». El segundo fue Darwin, quien «destruyó el lugar supuestamente privilegiado que ocupaba el hombre en la creación y demostró su descendencia del reino animal». El tercero era el mismo Freud. En sus propias

palabras, o al menos eso pretendía, para Freud el psicoanálisis «procura demostrar al ego que no es ni siquiera el dueño de su propia casa, sino que debe contentarse con una escasa información de lo que inconscientemente ocurre en la mente». (Bruce Mazlish, 1999, p.2)

Estos tres momentos álgidos hacen ver que el ser humano es, simultáneamente biológico y social, situado en un espacio cuyos componentes no funcionan de forma aislada y determinista, sino que más bien operan como un haz de relaciones que encuentran lugares de resistencia, acomodados y tensiones. Así pues, las supuestas discontinuidades entre los ámbitos de la realidad estarían resueltas, puesto que:

De los tres golpes históricos al ego, los seres humanos se hallan dentro de un espectro continuo en su relación con el universo, con el resto del reino animal y consigo mismos. Ya no existen discontinuidades con el mundo que les rodea ( Bruce Mazlish, 1999, p.3).

A pesar de lo anterior, persiste una cuarta discontinuidad que debe resolverse, a saber, la dicotomía entre los seres humanos y las máquinas. Esta dicotomía, frecuentemente se expresa como una superioridad de las personas frente a las máquinas; esto, a su vez, deviene en una actitud de temor o desconfianza ante la tecnología, no exenta de resabios de orgullo, como se ve enseguida:

El orgullo humano, acompañado por el rechazo, o duda, a la hora de reconocer esta continuidad forman un substrato sobre el que ha crecido gran parte de la desconfianza hacia la tecnología y la sociedad industrializada. Fundamentalmente, esta desconfianza (para la cual existen buenas razones si creemos que la máquina es algo ajeno a nosotros, no un ser creado por nosotros y por tanto potencialmente bajo control nuestro) se apoya en la negativa de los seres humanos a comprender y aceptar su naturaleza—el formar un continuo con las herramientas y máquinas construidas por ellos— (Bruce Mazlish, 1999, p.3).

La clave está, por lo tanto, en superar esta aparente dicotomía (discontinuidad) y ver la relación (continuidad) entre el humano y la máquina:

Los humanos están acabando con la discontinuidad porque ahora perciben su propia evolución como algo inextricablemente entrelazado con el uso y desarrollo de herramientas, de las que las máquinas modernas no son sino la última extrapolación. Siendo realistas, ya no podemos seguir pensando en la especie humana sin máquinas. Por otro lado, estamos salvando la discontinuidad porque ahora los seres humanos perciben que los mismos conceptos científicos sirven para explicar el funcionamiento de sí mismos y de las máquinas (Bruce Mazlish, 1999, p.4).

Resulta inútil un asombro ingenuo ante la idea de que la máquina potencialmente resolverá todos los problemas humanos; no obstante, también los es escandalizarse u horrorizarse ante los alcances no calculados de la tecnología. La solución es ver en la naturaleza un ecosistema que evoluciona de forma entrelazada con la tecnología. Y aquí cabe una observación relevante: esta naturaleza no es reductible a lo biológico, sino que también abarca lo cultural (la segunda naturaleza del ser humano). Acerca de esta relación, vemos lo que precisa Bruce Mazlish (1999):

En los humanos, tal evolución se ha ido desplegando incesantemente en términos de cultura—nuestra «segunda naturaleza»—; en realidad, el cambio físico humano se ha detenido hace mucho tiempo excepto, como intentaré demostrar, en la forma de adaptación prostética, es decir, por medios mecánicos. Sin duda las máquinas son una parte importante de la cultura humana; como parte de esa cultura, aunque creadas por los hombres, parecen tener vida propia. Si queremos comprender a fondo la naturaleza humana, deberemos comprender este nuevo y complejo camino seguido por la evolución del Hombre (p.4).

De ahí, sostenemos que la producción cultural de la humanidad ha estado entrelazada con la tecnología y las máquinas. La cultura, en tanto doble naturaleza que nos faculta para construir significado sobre los objetos del mundo, así como proseguir en este proceso creativo en sucesivas fases (creación del significado sobre el significado), ha ido acompañada por las máquinas, y en recientes épocas, por la inteligencia artificial. La religión, como un campo de producción cultural de la humanidad, está, entonces, ligada a las máquinas.

Sobre este punto podría referirse que, con el surgimiento del internet, los procesos religiosos han experimentado profundas transformaciones que han significado un reto para su estudio e investigación. Solo a manera de ejemplo, los distintos conceptos con los cuales se ha buscado abordar esta realidad dan cuenta de estas dificultades: ciber religión, religión virtual, religión online y religión digital (Ruth Tsuria y Heidi Campbell, 2022, pp.2-5). Estas aproximaciones expresan, en fechas recientes, que la práctica de creer y compartir las creencias pasa por las injerencias de las redes sociales, que a la vez ofrecen una abrumadora libertad mientras que, simultáneamente, ordenan algorítmicamente las maneras de vivir la fe.

Como una muestra de ello, tenemos que la experiencia de creer ocurre concomitantemente en las redes sociales, así como en plataformas que permiten diversificar tales vivencias (como, por ejemplo, plataformas de gamificación y el ChatGPT). Sobre esto, ofrecemos el caso de algunas personas creyentes que aportan su punto de vista sobre la relación y las implicaciones de la inteligencia artificial y su práctica como creyentes.

## **Un ejemplo de uso de la inteligencia artificial**

En los testimonios que se presentan en este apartado se aprecia que, efectivamente, la tecnología es un ámbito constitutivo de la vida cotidiana. Por esta razón, el uso de las redes sociales se combina con el uso de algunas aplicaciones de la inteligencia artificial que sirven a los propósitos específicos de las personas creyentes.

Se partió de un guion de entrevista que exploraba, en la primera parte, su trayectoria como creyentes. En este sentido, las preguntas estaban encaminadas a explorar, principalmente, qué lugar ocupaba la religión en su vida diaria (qué prácticas y creencias son relevantes para vivir su fe y cuándo acudían a la iglesia en busca de respuestas o alivio). En el segundo apartado, se indagó sobre los usos que hacen de la inteligencia artificial:

cuáles plataformas y herramientas emplean, y por qué. Por último, en la tercera sección se solicitó que las personas entrevistadas expresaran su punto de vista sobre la inteligencia artificial y sus consecuencias que visualizan en el futuro. Cabe resaltar que los testimonios que se presentan a continuación corresponden a dos jóvenes católicas que pertenecen al Opus Dei.

Las jóvenes entrevistadas expresaron que la fe cumple un papel significativo en su vida cotidiana, principalmente porque sienten el compromiso de cumplir con la labor del apostolado, que consiste en llevar el mensaje de Jesús a través de acciones prácticas. Sobre este mensaje, una de las entrevistadas explica que significa “estar al servicio de los demás, confiando en Dios y viendo su voluntad en todo. Y como que también, aspirar a la vida eterna, aspirar a ser santos” (Valeria, entrevista, 2024).

Otra de las razones por las cuales su fe es importante, es porque funge como una directriz en la vida diaria: “Define mi vida y la manera en que hago las cosas (Annie, entrevista, 2024)”, “Mi religión me da un sentido de vida [...] El catolicismo lo he hecho muy mío y sí, literalmente le da sentido al por qué sigo luchando” (Valeria, entrevista, 2024). Este sentido orientador es peculiarmente relevante cuando se hace frente a circunstancias dolorosas como la muerte y la enfermedad, que suelen interrumpir los ritmos de la vida diaria e impulsan a las personas a buscar respuestas ante el sufrimiento. Sobre este asunto particular, una de las entrevistadas recordó esta vivencia dolorosa:

Hace dos años mi papá tuvo una cirugía donde quedó prácticamente inmóvil del cuello para abajo y el doctor no daba esperanzas para que pueda volver a caminar. Entonces, para toda la familia fue muy difícil, la verdad. Y como llevarlo con mucha paciencia, pero también verlo con los ojos de Dios: ¿Qué quiere Dios de nosotros en este momento? Pues la paciencia y que confiemos plenamente en Él. Si este es el plan que tiene ahorita para nosotros y para siempre ya no va a volver a caminar, pues ya está. Dejarnos muy en las manos de Dios [...] Cuando los doctores no te

dan esperanza, uno tampoco la tiene, pero si volteamos a ver en la fe, sí nos subía la esperanza en ese confiar en Dios (Valeria, entrevista, 2024).

Por su parte, otra de las entrevistadas narró un acontecimiento que la motivó a buscar respuestas en la iglesia:

Algunas de las situaciones en que sí he ido a la iglesia o un sacerdote y preguntarle qué onda con esto, qué hago, es con la muerte, cuando murió una abuela, la verdad es que sí me pegó y uno se hace esa pregunta: qué sentido tiene, por qué sufrimos. Claro que sí me pegó y siento que sí es algo en lo que voy a buscar a alguien más, porque yo sola, aunque haga oración y así, luego sí cuesta (Annie, entrevista, 2024).

La religión no es el único recurso que emplean en lo cotidiano, ya sea en circunstancias habituales o antes situaciones de crisis, sino que la familia cumple un papel preponderante. Es decir, la interacción cara a cara con los seres queridos es un insumo importante junto con la fe: “Busco mucho a mis papás para platicar. Es que hablarlo me ayuda mucho o también con amigas muy cercanas, me ayuda muchísimo” (Valeria, entrevista, 2024). Sobre esto, también señala otra entrevistada:

Yo la verdad soy una persona muy pegada a mi familia. Ante cualquier cosa, sí soy de hablarle a mi mamá. Igual con los amigos. Siento que cuando tengo un problema sí tiendo a pedir consejos, pedir ayuda, sentir ese apoyo humano también hace falta. (Annie, entrevista, 2024)

Uno de los insumos que emplean las entrevistadas para ampliar su práctica religiosa es la inteligencia artificial, la cual es un elemento más junto con la oración y la asistencia a misa (aunque no tiene el nivel protagónico que estas dos últimas sí poseen). Principalmente, la herramienta de la inteligencia artificial es empleada para consultar información puntual con fines académicos, y, además, para consumir material católico, como es el caso de los podcasts y algunas plataformas. Las entrevistadas describieron estos usos; por ejemplo, una de ellas explicó cómo usa el ChatGPT:

La verdad es que sí, tanto para académico si tengo alguna duda; pero también la he usado para que me dé ideas porque yo armo un club de niñas que es de formación integral, les damos tantas piedades como formación doctrinal y formación humana en valores. A veces la he usado como para pedir ideas, de qué podemos hacer, cómo podemos emplear este tema, como puedo abordar o darles una charla a niños...la Semana Santa. Cosas así, sí la he empleado” (Annie, entrevista, 2024).

Sin embargo, la información que le proporciona el ChatGPT solo es orientativa y un punto de inicio para una búsqueda más profunda: “Sí me dio cosas muy acertadas, que a lo mejor no lo usé textual, luego sí le fui agregando de otras fuentes y así; pero sí me sirvió como base y luego yo lo desgloso” (Annie, entrevista, 2024).

Esto significa que, a pesar de que el uso de la inteligencia artificial -específicamente el ChatGPT- es un recurso que apoya la preparación de las clases y sirve para apropiarse de material de consulta, es necesario ampliar la consulta inicial y diversificarla a través de otras fuentes. Desde el punto de vista de las entrevistadas, esto se debe a que la información relacionada con la religión y cuestiones de fe es delicada, muy específica y la inteligencia artificial ofrece respuestas más bien genéricas. Sobre esta cuestión, una entrevistada puntualiza esto:

Sí confío muchas cosas en chat, pero ya de religión y así, si me sirve para darme ideas pero la verdad es siempre que apoyo con otra página católica que no sea de inteligencia artificial que me pueda ayudar un poco más (Valeria, entrevista, 2024).

Es decir, el ChatGPT solo ofrece información de inicio, y no es una fuente confiable en temas “complejos” o más profundos:

En algunos temas sí puede tener algunos fallos, en temas un poco más complejos, en plan, si le preguntas de filosofía o así, normalmente no te sabe decir tanto. O te sabe citar a filósofos y así, pero ya cuando le preguntas algo de filosofía, siento que no te contesta tan bien (Valeria, entrevista, 2024).

En virtud de lo anterior, las entrevistadas complementan el uso del ChatGPT con la consulta de páginas, plataformas y podcast católicos, que representan un recurso cotidiano en la experiencia de vivir la fe todos los días. Un ejemplo es la plataforma Youcat:

Yo he usado una que se llama Youcat, que te va poniendo el Evangelio del día, primero, y luego te pone una parte del catecismo de la Iglesia, creo que es para jóvenes, que se llama Youcat. Entonces la meta es como leerlo en no sé cuántos días. Es decir, te da como las dos cosas (Annie, entrevista, 2024).

Otro ejemplo es el siguiente:

Podcast sí. Normalmente escucho los que suben en la página del Opus Dei. Escucho otro, pero no va tan encaminado a la fe católica, pero él es católico y su podcast es 'El menos común de los sentidos'. De Instagram yo sigo una cuenta que se llama 'Paso Santo' (Valeria, entrevista, 2024).

Hay, pues, un uso didáctico de la inteligencia artificial, junto con un sentido inquisitivo y crítico que debe prevalecer al realizar consultas al ChatGPT. Esto es más evidente cuando se toma en cuenta que, aunque la inteligencia artificial es una herramienta pedagógica y de consulta, algunas personas creyentes otorgan prioridad al encuentro interpersonal y la guía del sacerdote:

A mí sí me ha ayudado, pero también considero que también hay que tener mucho cuidado, porque luego, como temas muy específicos, o dudas que yo pueda tener de mi fe, la verdad es que nunca se las haría a la inteligencia artificial, porque, considero que teniendo personas a las que podemos acudir siempre va a ser mejor, porque son personas que piensan igual que nosotros, están preparadas, tienen más capacitación. Por ejemplo, un sacerdote que ha tenido muchísimos años de formación, y también, tienen la gracia del Espíritu Santo. Me puede ayudar más, me puede dar consejos más acertados que una inteligencia artificial, pero también para dudas rápidas, sí considero que han servido. (Annie, entrevista, 2024).

El sacerdote, por lo tanto, es una fuente confiable, sobre todo si se trata de temas de fe, o problemas personales de las personas creyentes, como atestigua una entrevistada:

Si tengo alguna duda de religión, no iría con chat a preguntarle que me la resuelva. Para preparar las clases son temas más que yo conozco. Sé que si el chat me dice algo equivocado, lo sé corregir y tal. Pero si es una duda doctrinal acudo a un sacerdote o a alguien, ya sea alguna amiga que sé que ha estudiado la fe y así para preguntarle ese tipo de cosas (Valeria, entrevista, 2024).

Además del sacerdote, otro elemento toral que la inteligencia artificial no puede suplir es la práctica de los sacramentos:

Yo creo que depende mucho del uso, y también creo que siempre va a ser mejor ir en persona, porque es distinto verlo en la pantalla o preguntar y recibir una respuesta general que vivirlo. En realidad, creo que en realidad la fe es mucho una experiencia que se tiene que vivir propiamente y pues también ayuda mucho, que es en comunidad y somos varias personas, no es como una religión individual, pues...entonces ayuda mucho estar con los demás. También los sacramentos que es como la base de nuestra religión, no es algo que se puede recibir virtualmente y ninguna inteligencia artificial nos va a poder dar eso en ningún momento. Como que puede servir (la IA) como una guía, pero es mejor recibir información lo más acertada posible desde el principio, especialmente si no se sabe nada. Entonces sí consideraría que, aunque puede resultar útil especialmente para el principio y así, para vivir la fe, no es la mejor opción (Annie, entrevista, 2024).

Así pues, aunque la inteligencia artificial es una herramienta útil, su uso se restringe a la consulta general y la información obtenida debe filtrarse con cuidado. Sobre este posible riesgo de la inteligencia artificial, una entrevistada advirtió:

A ver, yo creo que sí, puede que te lleve a desinformarte, una mala información, porque por todos lados hay, y puede haber de cualquier religión. Y eso sí puede llevar a problemas como muy individuales. O sea, como

que yo leí algo y vi, pero por inteligencia artificial y ya no pregunté, creo que sí (Valeria, entrevista, 2024).

## Conclusión

La inteligencia artificial generativa, específicamente el ChatGPT, es empleado por algunos creyentes como un medio de consulta, y la información que extraen se usa para fines académicos y pedagógicos. Sin embargo, tal información debe verse con una mirada crítica, pues las respuestas del ChatGPT son genéricas y carecen de la complejidad que puede aportar la interacción cara a cara. En este sentido, la guía y orientación que ofrece un sacerdote no tiene un equivalente con la que ofrece la inteligencia artificial, puesto que la preparación académica del sacerdote y su papel vicario -representan a Cristo y están “ungidos” por el Espíritu Santo- lo facultan para aconsejar acertadamente a las personas creyentes. Además del sacerdote, la práctica de impartir y recibir los sacramentos no tiene un sustituto por parte de la inteligencia artificial. Por último, las personas entrevistadas combinan las consultas a la inteligencia artificial con el uso recurrente de redes sociales e insumos como plataformas católicas o podcast.

---

## REFERENCIAS

- Mazlish, Bruce. (1999). La cuarta discontinuidad. *Morfología Wainhouse*. Recuperado de: <http://www.morfologiawainhaus.com/pdf/Mazlish.pdf>
- Morin, Edgar. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.
- Russell, Stuart y Norving, Peter. (2004). *Inteligencia artificial. Un enfoque moderno*. Madrid: Pearson Educación.
- Russell, Stuart. (sf). *Human-Compatible Artificial Intelligence*. Oxford University Press. Recuperado de: <https://people.eecs.berkeley.edu/~russell/papers/mi19book-hcai.pdf>

Tsuria, Ruth. y Campbell, Heidi. (2022). Introduction to the study of digital religion. En *“Digital religion. Understanding Religious Practice in Digital media.”* New York: Routledge.

Universidad Autónoma de Guadalajara (2023). *Orientaciones y definiciones sobre el uso de la inteligencia artificial generativa en los procesos académicos.* Recuperado de: [https://www.udgvirtual.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/guia\\_ia\\_udg.pdf](https://www.udgvirtual.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/guia_ia_udg.pdf)





# Las (nuevas) cruzadas (digitales)

## Mutaciones sociorreligiosas ante los medios e Internet

Raul Anthony Olmedo Neri\*

### Introducción

El fenómeno sociorreligioso<sup>1</sup> adquiere particularidades durante el siglo XXI; en términos generales, son tres los factores que intervienen en el proceso de mutación sociorreligiosa<sup>2</sup>: el primero de ellos es el desgas-

\* Candidato a Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Maestro en Comunicación por la UNAM. Licenciado en Ciencias de la comunicación por la UNAM e Ingeniero Agrónomo Especialista en Sociología Rural, por la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). Profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la UNAM, la cual es un Centro Miembro CLACSO. Líneas de investigación: Estudios LGBT+, activismo digital, TIC y vida cotidiana. Correo: raul.olmedo@politicas.unam.mx

1 Este término pretende reconocer la trascendencia espacial, temporal, simbólica, económica, política y social que tienen todas aquellas manifestaciones emanadas y/o articuladas a la religión, su anclaje cultural a la vida cotidiana y las prácticas que construyen/realizan todas aquellas personas que se congregan en una institución religiosa y su concepción de mundo. De esta manera, el término “fenómeno sociorreligioso” busca redimensionar la relevancia de la religión en las sociedades contemporáneas, ampliando sus fronteras, sus temáticas y sus explicaciones más allá de sus espacios institucionalizados de su manifestación.

2 Entiendo por mutación sociorreligiosa un proceso profundo de reestructuración ideológica y social por parte del sistema cultural del fenómeno religioso para mantener su vigencia dentro de la sociedad. La noción de mutación tiene un carácter dialéctico entre el interior y exterior del objeto que la sufre; en el caso del fenómeno sociorreligioso, su mutación no solo es una dinámica que emana de la reorganización propia del fenómeno, sino que dicha transformación

te de la legitimidad de aquellas concepciones religiosas del mundo con un carácter totalizador y en cambio, su adaptación o transformación a discursos más específicos y temporales que buscan crear grupos de confrontación ante el derrumbe de su realidad social; en segundo lugar se encuentra la disolución paulatina de su base social de fe ante el avance, entre otras cosas, de la política secular impulsada desde los Estados-Nación y de la conversión paulatina de la sociedad en una tal desbocada por el materialismo y sin preguntas existenciales; finalmente, el tercer factor refiere al nuevo contexto social en el que se enmarca el fenómeno sociorreligioso y donde la tecnología adquiere un carácter estructural y articulador.

Aunque la preponderancia de estos cambios es crucial, puesto que el fenómeno sociorreligioso está desarrollando diversas estrategias para adaptarse al nuevo contexto, lo cierto es que el emergente escenario tecnosocial se impone como un proceso que interviene en la dimensión ideológica y social del fenómeno sociorreligioso, por lo que su análisis debe partir de las implicaciones que surgen de la tecnificación de la vida cotidiana y sus dinámicas socioculturales. A partir de lo anterior, el presente trabajo busca ofrecer un conjunto de reflexiones en torno a estas transformaciones sociotécnicas, con el objetivo de incentivar la problematización crítica en torno a estas dinámicas de dislocación que operan al interior y exterior de las instituciones religiosas<sup>3</sup> como parte de este fenómeno.

está incentivada por las condiciones históricas materiales e ideológicas del contexto que la enmarcan. Además de la dimensión dialéctica, la noción de mutación alberga un carácter contingente puesto que el factor de cambio responde enteramente a una condición de azar; para el fenómeno sociorreligioso, esta eventualidad yace en la capacidad de cada una de sus diversas manifestaciones para adaptarse al contexto convulso con el fin de mantener su vigencia dentro de las sociedades y la vida cotidiana. En cualquier caso, la mutación sociorreligiosa opera como un fenómeno de transformación cuyos efectos no son definitivos ni homogéneos, por lo que se requiere prestar atención para distinguir las particularidades que adquiere en cada caso.

- 3 Por institución religiosa me refiero a la estructura estructurante y estructurada que se constituye, organiza y funciona en el marco del fenómeno sociorreligioso. Estas instituciones son las que impulsan la construcción de comunidades a partir de su marco ideológico-narrativa y quienes idean e institucionalizan aquellos rituales y/o prácticas que les permiten reafirmar su adscripción

Para cumplir con este objetivo, este trabajo se desarrolla a partir de diversas secciones que ponen atención en cómo la tecnología transforma de manera específica a las instituciones religiosas, sus sistemas de creencias y sus actores sociales. La utilidad de estos planteamientos yace en su contribución al debate en cuanto al fenómeno sociorreligioso en el siglo XXI.

## Religión, medios masivos e Internet

Para pensar la relación entre los medios y la religión es importante establecer en primer lugar cuáles son los elementos que estimulan esta articulación. Con estos supuestos será posible explicar la relevancia de los medios e Internet dentro del fenómeno sociorreligioso.

El primer planteamiento, quizás el más importante, es que los medios (sean tradicionales o digitales) compiten con las instituciones religiosas en tanto emisores que producen, distribuyen y abastecen el espacio público y privado con sus respectivas ideologías (Vattimo, 2011). Lo anterior es crucial porque al operar en el mismo nivel, es indudable que se desplieguen mecanismos de integración, negociación y resistencia; siguiendo a Althusser (2007), tanto las instituciones religiosas como los medios de comunicación operan como aparatos ideológicos que pueden ser empleados en beneficio de las clases dominantes. Esta precisión sobre el campo en el que funcionan es clave pues a partir de ello es posible entender su relevancia, pero al mismo tiempo sus articulaciones; también es importante indicar que actualmente opera una disyuntiva pues si bien existen medios de comunicación de orden público, tanto los medios privados y las instituciones religiosas se han hecho de sus propios intereses para poder emprender alianzas o luchas según el momento sociohistórico.

religiosa. Finalmente, las instituciones religiosas son las que se oponen a las narrativas de los medios de comunicación y quienes impulsan diversas estrategias para combatirlos o integrarlos a sus dinámicas.

La competencia ideológica entre los medios de comunicación y las instituciones religiosas tiene fuertes implicaciones identitarias, de comportamiento y entendimiento del mundo ya que mientras la el fenómeno sociorreligioso apuesta por construir y transmitir una explicación coherente, de largo aliento (totalizadora) e inmutable sobre la condición humana, los medios de comunicación producen narrativas de corto alcance para adaptarse a las condiciones de sus receptores y sobre todo estimulan una visión materialista y consumista del ser humano ante su (in)trascendencia ontológica (Fernández del Riesgo, 2011).

Un segundo elemento a considerar son los mecanismos de distribución, producción y legitimación de sus discursos ideológicos: mientras que en el fenómeno sociorreligioso tanto la comunicación interpersonal e intragrupal como las propias prácticas religiosas<sup>4</sup> situadas son los mecanismos más eficaces para crear, fortalecer y expandir su sentido de comunidad, los medios de comunicación despliegan su infraestructura tecno-info-comunicativa para constituir un ecosistema mediático adherido a la esfera pública. La discrepancia en cuanto a la escala espacial de acción y la forma en que ambas instituciones operan en sociedad muestra el cambio en la correlación de fuerzas que opera en el marco del proceso de secularización, por un lado, y la globalización, por otro lado.

De este modo, el tercer elemento a tener en cuenta refiere al cambio estructural a favor de los medios y en detrimento de las instituciones religiosas dentro del espacio público. Conforme se instala el proyecto (pos) modernista en el mundo, la razón instrumental (que le da al humano la

- 4 Entiendo por práctica religiosa a una acción individual o colectiva que está cargada de un valor simbólico que solo se manifiesta/reconoce/interpreta dentro del fenómeno sociorreligioso del que parte. La práctica religiosa es creada y liderada por la institución religiosa que la desarrolla y tiene al menos cuatro componentes: uno material (constituido por aquellos insumos y/u objetos que son imprescindibles para dicha práctica), uno espacial (determinado por el lugar en el que se lleva a cabo, el cual puede ser público o privado, y la carga simbólica que la transfiere a la práctica), uno temporal (que impone límites para su realización pues permite encuadrar dicha práctica con la ideología del fenómeno religioso) y uno social (que permite crear, fortalecer o ampliar el sentido comunitario y el vínculo con el creyente). Todos estos componentes operan de manera dialéctica para constituir una práctica que se renueva a través de su repetición.

posibilidad de revertir su condición de sujeto producido a sujeto productor) y el dominio de la naturaleza (para la construcción de su propia realidad) se vuelven factores que desgastan la limitan cada vez más la interpelación del fenómeno sociorreligioso a la sociedad (Fernández del Riesgo, 2011).

El cuarto elemento a considerar refiere al desanclaje de las prácticas religiosas de sus espacios institucionalizados como consecuencia de la adopción y adaptación de los medios de comunicación e Internet a sus estructuras organizativas. Lo anterior significa que los espacios sacralizados pierden parte de su centralidad para dar paso a la sacralización de la tecnología empleada para (re)producir sus prácticas y transmitir su ideología. El desanclaje de las prácticas también suprime las diferencias temporales de su realización en el quehacer cotidiano, lo cual disloca su reproducción sin perder su valor simbólico.

Ahora bien, los formatos en que se desarrollan las prácticas sociorreligiosas con esta mediación adquieren un mayor alcance, pero se da lo que en otros trabajos se ha planteado definir como la dilatación de la fe (Olmedo Neri, 2024). La dilatación de la fe refiere a un proceso heterogéneo donde el vínculo entre la religión y su creyente se tensiona haciendo que el sujeto se siga asumiendo y reconociendo como parte de dicha comunidad, pero reduciendo drásticamente su participación en las diferentes prácticas socioculturales que la constituyen.

Dicho de otra manera, la dilatación de la fe refiere al distanciamiento progresivo del creyente de aquellas prácticas que afianzan su reconocimiento y adscripción a una comunidad religiosa, reduciendo su participación sin perder su propio sentido de pertenencia (Olmedo Neri, 2024). Este proceso se puede observar con mayor claridad en espacios urbanos y cosmopolitas, donde existe un caleidoscopio de identidades, ideologías e instituciones que circulan sin restricción y donde los sujetos reorganizan la expresión de sus elementos identitarios para dejar en segundo plano su componente religioso.

Finalmente, el quinto, elemento a considerar refiere a la conversión progresiva y acelerada de la religión a una industria cultural y creativa, producto de sus estrategias de adopción tecnológica y adaptación socio-cultural a los nuevos pilares materiales y mercantiles en los que opera la actual sociedad de consumo. Este proceso, quizá el menos evidente, se ha hecho presente en algunas religiones, sobre todo como un intento por llevar las prácticas religiosas a los espacios domésticos e incentivar un ejercicio privado de la fe<sup>5</sup>.

Pensar las instituciones religiosas como una industria cultural y creativa abriría caminos teóricos interesantes en cuanto a la producción seriada de relicarios, rosarios, biblias, oraciones impresas, folletos, imágenes, agua bendita, adornos/regalos para el santo/virgen bajo devoción, insumos y cualquier otro objeto que sea utilizado dentro de las prácticas sociorreligiosas con el fin de llevar el fenómeno sociorreligioso a otros espacios y momentos de la vida del creyente. En el caso del catolicismo en México, cobra relevancia toda aquella industria de la fe que se ha construido como consecuencia de la fuerte atracción que posee para los creyentes de dicha religión a nivel nacional e internacional. La preponderancia de esta industria de la fe no es más que una forma mercantil de sedimentar un conjunto de elementos inmateriales en productos cuya sacralidad es el valor simbólico que estimula su ciclo de producción.

Ahora bien, una vez que se han explicado estos cinco supuestos relativos a la relación entre medios, Internet y religión, es preciso hacer la distinción entre los medios masivos y el espacio digital pues su estructura y dinámicas de acción suponen ventajas y desafíos que internalizan las religiones para decidir cómo usarlos en sociedad. A partir del reconocimiento de

- 5 La pertinencia de pensar el fenómeno sociorreligioso como una emergente industria cultural y creativa abriría el camino a entender el proceso que están sufriendo algunas religiones que, al adoptar aceleradamente la tecnología sin una consciencia de sus implicaciones, empiezan a convertirse en un espectáculo mediado por las imágenes de la actual sociedad global. En tanto espectáculo (Debord, 1967), el fenómeno sociorreligioso se banaliza, perdiendo todo sentido sacro y convirtiéndose en una mercancía fragmentada a través de sus imágenes atemporales y desterritorializadas.

sus particularidades es posible encontrar elementos generales que permitan abstraer los elementos que intervienen en dicha relación.

De este modo, al reflexionar sobre la relación entre las instituciones religiosas como parte del fenómeno sociorreligioso y los medios masivos de comunicación es importante reconocer que la presencia de estas innovaciones mediáticas se da bajo diferentes contextos y momentos. El primer medio que estas instituciones emplearon para sus propios fines fue la imprenta (Corvalán Espina, 2019); este medio de comunicación permitió que las incrementaran el alcance de su mensaje sobre las personas, legitimando implícitamente su concepción del mundo y asegurando su pertinencia tanto en la esfera pública como en la privada.

Esta revolución tecnológica permitió incrementar la productividad de libros sagrados para su empleo en diferentes congregaciones. Además del alcance, el uso de estos medios en los procesos religiosos situados también está condicionado a la propia estructura del fenómeno sociorreligioso. Por ejemplo, en el caso del protestantismo la potencia de la imprenta permitió afinar el proceso privado e individual de interpretación de su marco ideológico, mientras que el catolicismo lo empleó no solo para expandirse en las diferentes sociedades, sino que al mismo tiempo permitió homologar los rituales dentro de su práctica sociorreligiosa.

Después de ese medio, los demás medios que aparecieron durante el siglo XX fueron vistos con interés por parte de las instituciones religiosas pues permitieron afianzar la relación con los creyentes y garantizar la relevancia de dicho marco ideológico en la vida cotidiana. No obstante, cada medio contribuyó de manera particular en las estrategias de expansión de cada religión. Por ejemplo, si bien la imprenta tuvo un rol importante al interior de las instituciones religiosas, lo cierto es que su nivel de apropiación estaba condicionado con el grado de alfabetización de los creyentes, por lo que en muchos casos este medio robusteció las dinámicas internas, pero no así su penetración efectiva en la sociedad.

Caso contrario fue la radio, la cual, por sus características y formato, pudo volverse un medio de comunicación que tenía mayor capacidad para acercar al creyente con la institución religiosa (Reyna Ruiz, 2014, 2019). La oralidad, rasgo característico de las prácticas sociorreligiosas, se adaptó a la dimensión mediática de la radio, provocando un primer proceso de desanclaje de la religión. Esto implicó que la religión pudiera incrementar su participación en la vida cotidiana a costa de la dilatación de la fe (Olmedo Neri 2024).

Ahora bien, conforme los medios de comunicación se fueron desarrollado e incorporando en las sociedades, los gobiernos emprendieron un proceso de regulación, el cual ponía límites a las facultades de cada medio, las figuras jurídicas que podían poseerlos y las finalidades que se perseguían a través de ellos. En este proceso de regulación, se establecieron límites a los usos de los medios para fines religiosos<sup>6</sup>. Más allá de la heterogeneidad y efectividad de estos procesos de regulación, queda claro que los medios masivos van condicionando su efectividad al grado de limitar los usos que le venían dando las religiones.

Como se observa, este proceso de articulación tiene una similitud dentro de los medios de comunicación masiva; sin embargo, la innovación que deviene con la Internet refiere a una disrupción excepcional puesto que su formato y dinámica estimula no solo la interacción entre creyentes, sino en una reconversión radical en los roles de emisor y receptor en dicho proceso comunicativo.

6 Estas restricciones no son homogéneas en el mundo, por lo que dependiendo de la correlación de fuerzas entre el Estado, la sociedad civil y las religiones dichos marcos fueron más estrictos, producto de la secularización, o más laxos, como resultado de su poder en la vida cotidiana.

## La (inter)mediación digital del fenómeno religioso

La pertinencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) e Internet descansa no solo en su creciente espacio para concentrar y aglutinar objetos y sujetos, sino que sus capacidades tecno-operativas permite erosionar el privilegio de comunicar (Olmedo Neri, 2020). El privilegio de comunicar se construyó a través de los medios de comunicación pues mediante sus contenidos se conformaron líderes de opinión que tenían una fuerte capacidad prescriptora sobre las audiencias (Wolf, 1987).

No obstante, con la llegada de los dispositivos tecnológicos como el celular o la laptop y la implantación de la Internet como extensión del espacio público, las audiencias ‘pasivas’ adquieren un carácter productor, gestor y consumidor de los circuitos de información. Estas potenciadas capacidades comenzaron a erosionar el privilegio de comunicar pues los usuarios en Internet ahora se encuentran en las mismas condiciones tecno-operativas para hacerse de un lugar para participar e intervenir directamente en la construcción de la opinión pública. Siguiendo a Han (2016), en el espacio digital los ‘sacerdotes’ -haciendo alusión a los líderes de opinión, pero en general a cualquier sujeto que ostente una posición privilegiada y función prescriptora sobre un grupo de personas- se ven destronados ante el surgimiento de nuevos protagonistas con mayor capacidad de interpelación a través de su lugar de enunciación<sup>7</sup>.

Este proceso de descentralización no solo se da en la esfera pública, sino que al mismo tiempo opera al interior de las estructuras religiosas de tipo

- <sup>7</sup> Este proceso se puede observar en los perfiles de aquellos seguidores religiosos que construyen su identidad digital a través, entre otras cosas, del contenido producido, comentado y compartido relativo a su adscripción religiosa. Este proceso implica a alteración en el proceso de comunicación al interior y exterior de las religiones pues la replicación de las prácticas socio-religiosas hoy adquieren una portabilidad y replicación que permite su distribución descontrolada. Sin duda alguna estas emergentes formas de participación en las prácticas socio-religiosas adquiere un rasgo tecnológico que invita a abordar su análisis científico.

vertical y unidireccional; esto significa que los líderes y promotores históricamente reconocidos dentro de las diferentes instituciones religiosas comienzan a ser opacados por el surgimiento de nuevos voceros de alcance local que se hacen de una reputación digital ante el progresivo derrumbe de su concepción de mundo.

Como se ha mencionado al inicio de este documento, el desinterés de las nuevas generaciones por las preguntas existenciales y su entero sometimiento a los fines mercantilistas de la actual sociedad de consumo ha hecho que los grandes relatos religiosos se desgasten al punto de ir perdiendo vigencia conforme se da la transformación sociocultural (Mardones, 2011; Urdanibia, 2011).

Ante la incapacidad de los líderes religiosos por contener esta mutación sociocultural aparentemente desfavorable, han surgido nuevos liderazgos que tienen un fuerte rasgo tecnológico con el que buscan hacerse de una fuerza social de base para emprender la nueva cruzada digital y con ello hacer frente a los nuevos metarrelatos que se oponen tanto discursiva como empíricamente a sus intereses (Paz González, 2022). Jóvenes (adultos), radicales, que se presentan como el contraejemplo de la avanzada progresista, con una alta capacidad prescriptora en plataformas sociodigitales y con un fuerte ‘compromiso’ con la visión del mundo pregonada por su religión, se han convertido en los nuevos comandantes de la lucha por la reivindicación de su horizonte de posibilidad (Olmedo Neri y Martínez Carmona, 2022).

En otras palabras, con la disolución del privilegio de comunicar en Internet los dirigentes de las religiones a nivel internacional y subnacional pueden quedar opacados ante el protagonismo de nuevos líderes que apelan a la construcción de una narrativa de confrontación ante el derrumbe de su concepción de mundo. Este fenómeno, que se manifiesta en el catolicismo latinoamericano, abre camino a un campo inusual pues implica un proceso de dislocación de la estructura religiosa, por un lado,

y el repunte de su capacidad de movilización social en el espacio público contemporáneo (Paz González, 2022).

Si bien, las investigaciones recientes se enfocan en la construcción de comunidades religiosas mediadas por la tecnología e Internet (Galavís Añez, 2003; Gutiérrez Mueller, 2016) o en la digitalización de sus prácticas (Mora Duro, 2020; Ojeda 2024), la organización social y capacidad de movilización que tienen algunos de estos nuevos sacerdotes hacen pensar en la construcción de un escenario donde el conflicto se impone.

Aunque este campo todavía no decanta en una línea de investigación social, lo cierto es que se pueden dar algunos elementos para pensar sobre este fenómeno. Aquí se destacan dos: por un lado, la construcción y el uso de un repertorio de acción conectiva para incrementar su visibilidad en el caótico espacio digital y, por otro lado, la construcción preocupante de discursos de odio como núcleos de sus luchas en el espacio público.

Respecto a los repertorios de acción conectiva (Reguillo, 2017), el hecho de un (contra)movimiento social lo emplee no resulta extraño, sino más bien un salto respecto a la apropiación social de la tecnología puesto que implicaría su identificación, aprendizaje y empleo para cumplir sus propios fines (Ruibal, 2015). Esto muestra que la igualdad de condiciones tecno-operativas en las que se encuentran tanto quienes impulsa el cambio sociocultural como aquellos que buscan detener su avance.

En cuanto a la construcción de los discursos de odio como pilar del neoconservadurismo religioso, es necesario indicar que dicho proceso está fincado en la otrificación, la cual busca imputar en el otro, es decir aquel que se distingue de “mí y los míos” por no acatar la misma visión del mundo, todos los males que aquejan la realidad social en la que se desarrolla aquella persona que se adscribe a una religión. La preponderancia del estudio del discurso de odio de base religiosa en Internet yace en su alta viralidad, su variación temporal y en la incitación a su sedimentación

mediante crímenes de odio y/o violencia simbólica, física o psicológica (Zuban y Rabbia, 2021; Ferré-Pavia y Sambucetti, 2022).

En cualquier caso, estos discursos evidencian nuevamente la batalla simbólica e ideológica en la que se mueven las instituciones religiosas y los medios. Por ello es que resulta particularmente importante esbozar estas manifestaciones contemporáneas del fenómeno sociorreligioso, con el fin de estimular su debate científico que permita comprenderlos en su compleja dimensión

## Conclusiones

La relación entre los medios de comunicación y el fenómeno sociorreligioso no es nueva ni homogénea, ya que como se ha visto en este trabajo existe un conjunto de elementos que evidencian las luchas, negociaciones y adaptaciones que se hacen conforme ambos se articulan.

Es posible destacar que el fenómeno sociorreligioso se encuentra bajo una mutación impulsada tanto desde sus estructuras organizativas como del contexto en el que se desarrolla para mantenerse vigente y pertenencia en la sociedad. Dentro de los elementos a destacar por este proceso de mutación se encuentra que los medios de comunicación e Internet estimulan un proceso de dilatación de la pertenencia y la práctica religiosa dentro de la vida cotidiana. Dado que los medios son abastecedores de narrativas de corto y mediano alcance explicativo, las cuales son adoptadas y adaptadas por las personas, estos desarrollos tecnológicos conflictúan directamente con las narrativas religiosas obligando a que cambien su alcance explicativo o en su caso que sean relegadas dentro del actuar del creyente.

Además de ello, cobra relevancia el hecho de que los dispositivos tecnológicos se vuelven un punto de referencia para la religión en Internet. Dado el proceso de mediación que impulsan, las TIC e Internet se convierten en un espacio-no-físico en el que se pueden (re)crear los espacios

religiosos y replicar las prácticas simbólicas de cada institución religiosa, ampliando la visibilidad y el formato del fenómeno sociorreligioso.

De hecho, la mediación del fenómeno socioreligioso genera tantas posibilidades de manifestación que permite reposicionar su visibilidad en la identidad digital del sujeto para reivindicar ese elemento en el marco del espacio público digital. De este modo, el componente religioso se convierte en un factor que atraviesa no solo la interacción del sujeto, sino que interviene en su constitución narrativa e hipertextual. Crear, comentar y difundir contenido con un énfasis religioso es parte de una nueva forma de presentarse en Internet y reivindicar un elemento moderno en el contexto posmoderno.

Lo anterior resulta clave puesto que un fenómeno emergente es la creación de nuevos liderazgos neoconservadores que aprovechan los recursos tecnológicos a su disposición para impulsar la nuevas cruzadas digitales que se vislumbran como nuevas (y preocupantes) formas de participación de lo religioso en las sociedades contemporáneas.

Finalmente, los planteamientos hechos aquí muestran que el fenómeno sociorreligioso está lejos de acabar y más bien hay que prestar atención a las formas que adquiere para asegurar su vigencia y permanencia dentro de la agenda de investigación científico-social.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, Louis (2007). *Ideología y apartados ideológicos del Estado*. Quinto Sol. 2.0? *DeSignis*, 31, 339-357. <http://dx.doi.org/10.35659/designis.i31p339-357>
- Corvalán Espina, Juan M. (2019). Religión católica, nuevas tecnologías y redes sociales Papa Francisco en la era del Internet
- Debord, Guy (1995). *La sociedad del espectáculo*. Ediciones Naufragio.

- Fernández del Riesgo, Manuel (2011). La posmodernidad y la crisis de los valores religiosos. En G. Vattimo (Coord.), *En torno a la posmodernidad* (pp. 77-102). Anthropos.
- Ferré-Pavia, Carme y Sambucetti, Maria Fe (2022). El neoconservadurismo religioso en Twitter: la campaña #ConMisHijosNoTeMetas y el discurso contra la igualdad de género. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 19(1), 55-66. <https://doi.org/10.5209/tekn.75368>
- Galavís Añez, Edgar A. (2003). Ciberreligiones: Aproximaciones al discurso religioso católico y afro-americano en Internet. *Opción*, 19(41), 85-106.
- Gutiérrez Mueller, B. (2016). Facebook e Internet ¿Para qué los usan los musulmanes en México? *Trayectorias*, 18(42), 28-58.
- Han, Byung-Chul (2016). *En el enjambre*. Herder.
- Mardones, José M. (2011). El neo-conservadurismo de los posmodernos. En G. Vattimo (Coord.), *En torno a la posmodernidad* (pp. 21-40). Anthropos.
- Mora Duro, Carlos N. (2020). Milagritos virtuales y e-rejía: apropiación de exvotos en el contexto de Internet. *Paakat- Revista de Tecnología y Sociedad*, (17). 1-13.
- Ojeda, Pablo M. (2024). Diversidad religiosa y redes sociales: el caso de los afrourbanistas argentinos en Facebook. En E. A. Paz González y R. Santarcieri (Coords.), *Dios ha leído tu email. Investigaciones y microrrelatos sobre religión, creencias y mundo digital* (pp. 42-65). CLACSO.
- Olmedo Neri, Raul A. (2020). La comunicación en la posmodernidad: Influencia en el sujeto, campo y medio. *Iberoamérica Social: Revista-Red de Estudios Sociales*, (14), 157-172.
- Olmedo Neri, Raul A. (2024). De mediaciones y religiones. Un acercamiento a los ensamblajes tecno-comunicativos. En E. A. Paz González y R. Santarcieri (Coords.), *Dios ha leído tu email. Investigaciones y microrrelatos sobre religión, creencias y mundo digital* (pp. 98-121). CLACSO.
- Olmedo Neri, Raul A., y Martínez-Carmena, Carlos A. (2022). Apropiación de las redes sociodigitales por los movimientos sociales: el caso del #MatrimonioIgualitario en México. *Campos en Ciencias Sociales*, 10(1), 1-24. <https://doi.org/10.15332/25006681.6494>
- Paz González, Erick A. (2022). Aborto, género, comunismo y Dios: la lucha provida de jóvenes líderes en redes sociodigitales. *Revista Temas Sociológicos*, 30, 107-136.
- Reguillo, Rossana (2017). *Paisajes insurrectos*. ITESO
- Reyna Ruiz, Margarita (2014). La religión mediada sintonizando a Dios en la radio mexicana. *Cultura y Religión*, 8(1), 65-82. <https://doi.org/10.61303/07184727.v8i1.440>

- Reyna Ruiz, Margarita (2019). Dios en las ondas: análisis del discurso religioso en la radio. En H. J. Suárez, K. Bárcenas Barajas y C. Delgado Molina (Coords.), *Estudiar el fenómeno religioso hoy: caminos metodológicos* (pp. 255-285). IIS-UNAM.
- Ruibal, Alba (2015). Movilización y contra-movilización legal. Propuesta para su análisis en América Latina. *Política y Gobierno*, 22(1), 175-198.
- Urdanibia, Iñaki (2011). Lo narrativo en la posmodernidad. En. G. Vattimo (Coord.), *En torno a la posmodernidad* (pp. 41-76). Anthropos.
- Vattimo, Gianni (2011). Posmodernidad: ¿una sociedad transparente? En G. Vattimo (Coord.), *En torno a la posmodernidad* (pp. 9-20). Anthropos.
- Wolf, Mauro (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Paidós.
- Zuban, Paola y Rabbia, Hugo (2021). Discursos de odio online hacia los feminismos en Argentina. *Inclusive*, (3), 35-41.





Boletín del Grupo de Trabajo  
**Religiones y sociedad**

Número 5 · Octubre 2024